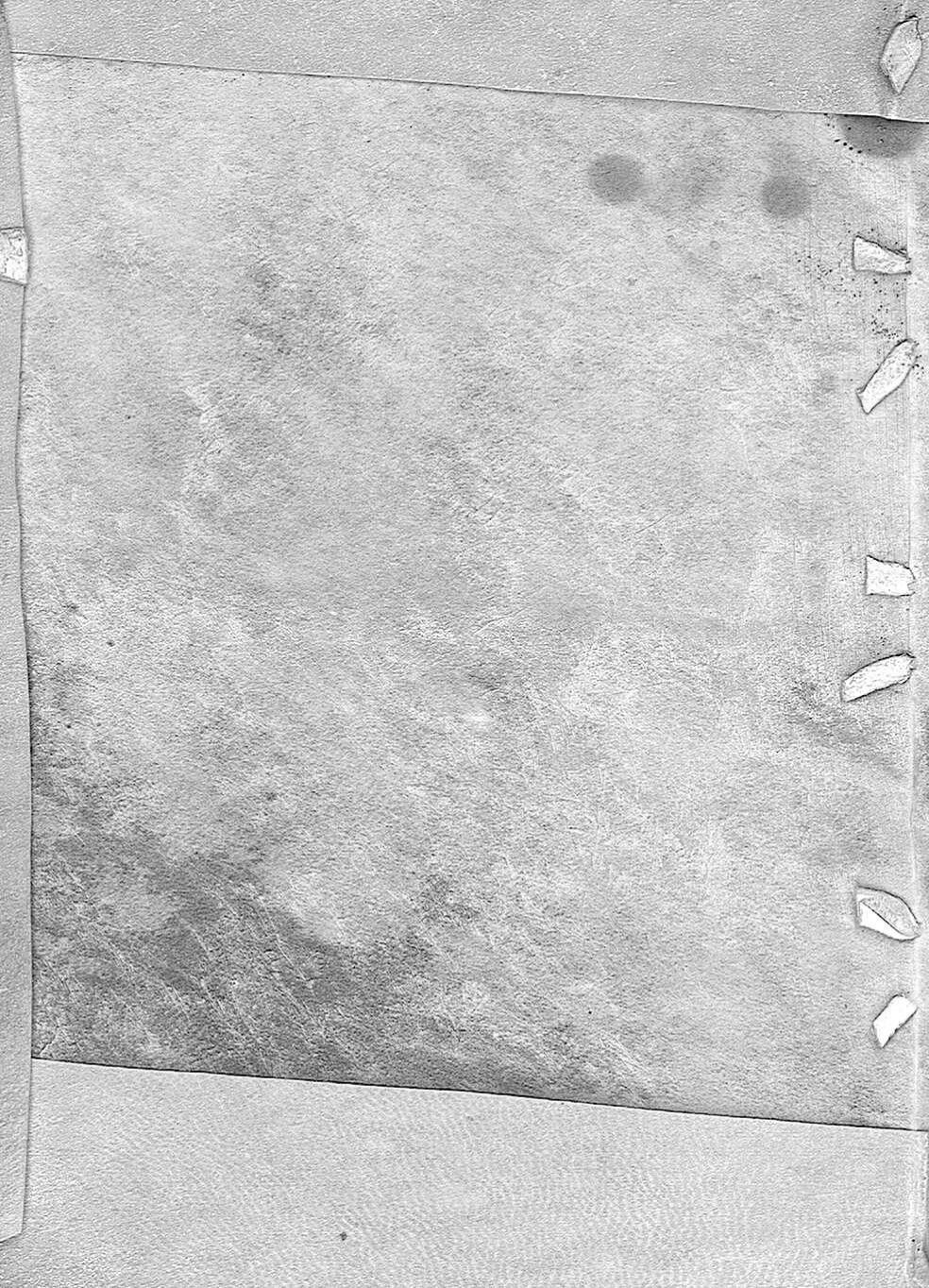




Inclit Materla Prima
Comissione Sec

rac p's la

in am r ay n
nd m ur id
x p m u r
s x i ay r n
m l u r ay d
o r ay m
m l ay a f a
n r m r g i

no. 1

Libro de Cordoba Est 26 **Libro**

4.10.15

T A S S A.



O Pedro çapata del Marmol Secretario del Consejo de su Magestad, doy fee que auiendo se visto por los señores del Consejo, vn Libro intitulado las obras del Maestro Hernan Perez de Oliua, con otras añadidas por el Maestro Ambrosio de Morales, Coronista de su Magestad, que con Priuilegio suyo se imprimio, tassaron el precio porq sea de vender a tres marauedis cada pliego, y mandaron que esta rassa se ponga al principio de cada libro, y no se venda sin ella. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores y a pedimiento del dicho Maestro Ambrosio de Morales dila presente firmada de mi nombre. Ques fecha en la villa de Madrid a dos de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y leys años.

@ Pedro çapata
del Marmol.

O Pedro cypres del Mariscal Secretario del Consejo
de la Magistad, hoytes presentando a vtro por los
señores del y congo, y a libro latido las obras
del Maestro Hernan Perez de Oliva, con otras añadidas por
el Maestro Ambrosio de Morales, Coronista de la Magistad,
que con privilegio suyo la imprimio, talaron el precio por
estas vender a tres maravedis cada pliego, y mandaron que
esta ley se ponga al principio de cada libro, y no se venda sin
ella. Y para que dello conste de mas mandamos a los dichos
señores y a su alcaide del dicho Mariscal, a todos de los
valles de la presente firmada de mi nombre. Que fecha en
la villa de Madrid a dos de Agosto, de mill y quinientos y no
venta y tres años.

O Pedro cypres
del Mariscal.

Juan No 6 *colacion* *+3* *Panor*
LAS OBAS

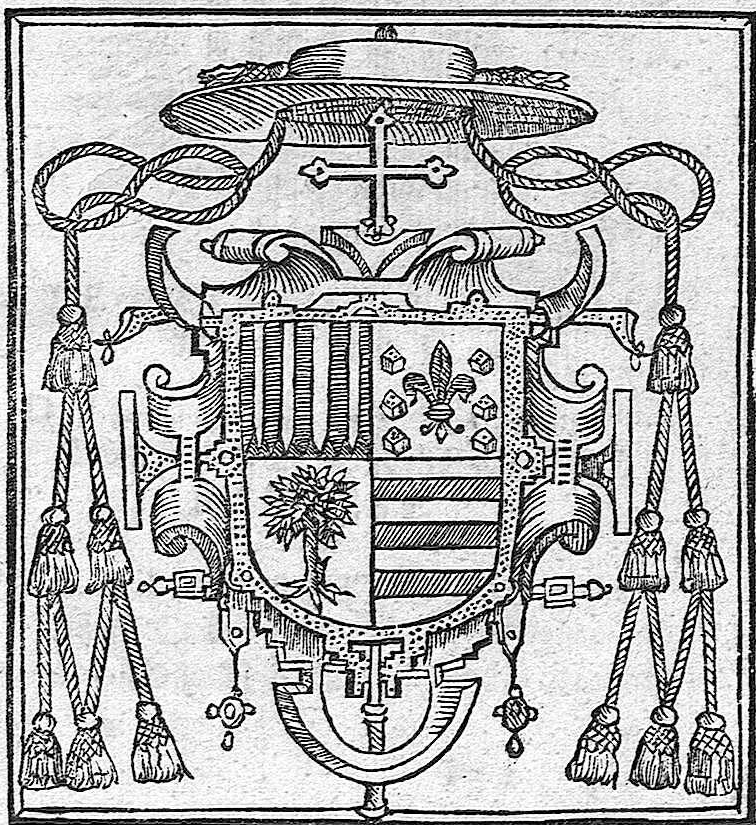
DEL MAESTRO FERR

NAN PEREZ DE OLIVANATURAL DE

Cordona: Rector que fue de la Vniuersidad de Salamanca, y Cathedratico de Theologia en ella.

No 29 *tab. 52a*
Con otras cosas que van añadidas como se dara razon luego
al principio.

Dirigidas Al Illustrissimo Señor el Cardenal de
Toledo don Gaspar de Quiroga.

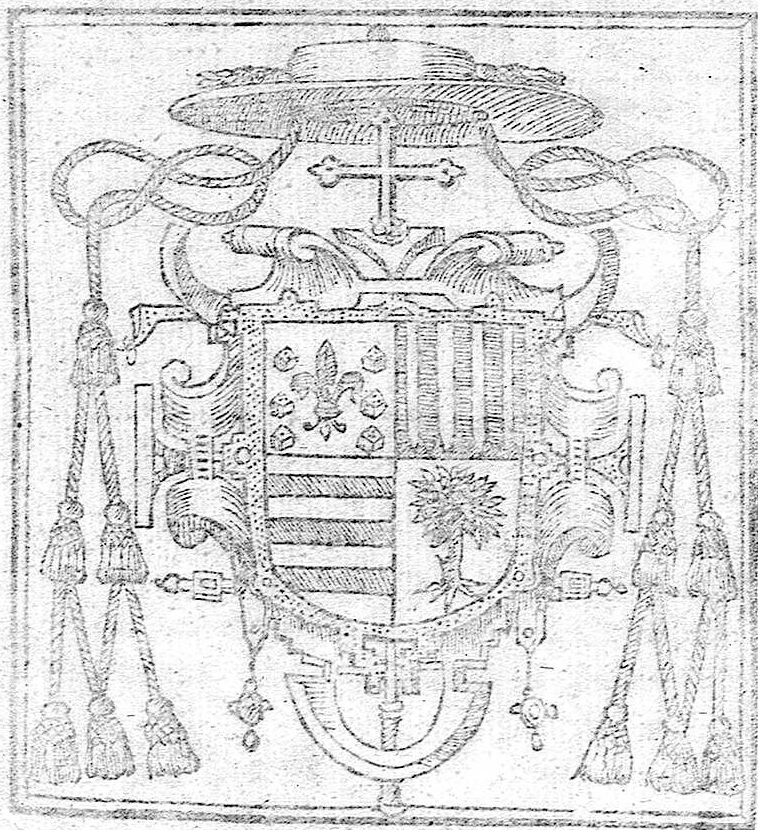


Con priuilegio.

En Cordona por Gabriel Ramos Bejarano.

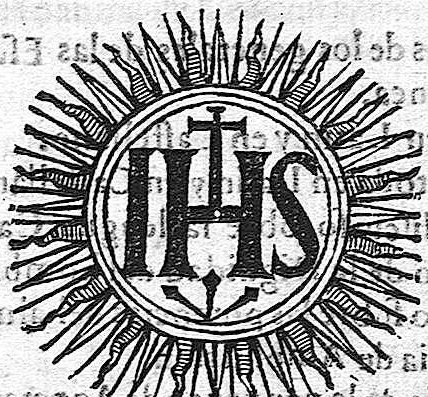
Año. 1586.

DEL MAESTRO OFICIN
 LAS OBRAS
 NAN PEREZ DE OLIVANATURAL DE
 Cordona. Rector que fue de la Universidad de Sala
 manca y Catedrático de Theologia en ella.
 Con otras cosas que van añadidas como se da a razon luego
 al principio.
 Dirigidas Al Illustrissimo Señor el Cardenal de
 Toledo don Gaspar de Quiroga.



En Cordona por Gabriel de Torres
 Con privilegio.

HINC PRINCIPVVM, HVC
REFER EXITVM



A TE PRINCIPVVM, TIBI
DESINET

DVLCE MIHI NIHIL
ESSE PRECOR, SI NO-
MEN IESV.

DVLCE ABSIT, CVM SIT
HOCSINE DVLCE
NIHIL

cuyas velas no son lino, mas son alas que Dios permittio, que los hombres tuuieffen, con que el mundo rodeassen. Como en estos dias vimos, que hizieron los compañeros de Magallanes Portugues, sabio y valiente capitan, que por mandado del Emperador partieron al occidente, y tres años passados tornaron por oriente: haziendo la mayor buelta, que jamas se hizo, y que a este mundo, adobiuimos, se puede dar. De do nos truxeron nueuas, que gran cudicia ponen a los ojos: nueuas y señales de riqueza y admiracion tan grandes, que mucha razon teneys Señores, de adereçar el camino que teneys de yr alla. Mucho mas lo deueys hazer en estos tiempos, que en los passados: porque antes ocupauamos el fin del mundo, y agora estamos en el medio, con mudança de fortuna qual nunca otra se vido. Hercules queriendo andar el mundo, en Gibraltar puso fin, que fue fin a todos nuestros antepassados, por miedo que tuuieron al Oceano, y desconfiança de vencer a Hercules en acometimiento. Agora ya passo sus columnas el gran poder de nuestros Principes, y manifesto tierras y gentes sin fin, que de nosotros tomaran Religion, leyes, y lengua. Es

tas

tas seran siempre obedientes a España, que por madre ternan de todo el bien, que de aqui adelante vuiere. Assi que el peso del mundo, y la conuersacion de las gentes a esta tierra acuesta. Lo qual va por tal concierto, como vuo en los tiempos passados: que al principio del mundo fue el Señorío en oriente, despues mas abaxo en la Asia. Despues lo vuiéron Persas y Caldeos: de ay vino a Egypto, de ay a Grecia, y despues a Italia, postreiro a Francia. Agora de grado en grado viniendo al occidente parecio en España, y ha auido crecimiento en pocos dias tan grande, que esperamos ver su cumplimiento, sin partir ya de aqui, do lo ataja el mar, y se-
ra tambien guardado, que no pueda huyr. Vosotros pues Señores aparejaos ya a la gran fortuna de España, que viene. Hazed vuestro Rio nauegable, y abrireyd camino por donde vays, a ser participantes della, y por donde venga a vuestras casas gran prosperidad: de la qual no sera Sevilla el puerto, como hasta aqui, si le days subida a vuestra ciudad. Exemplo teneys Señores en Francia manifesto, adonde Ruan mediana ciudad, esta diez leguas de el mar en la Ribera de

ra de Sequana, y Paris la mayor de los Chris-
 tianos treynta leguas mas arriba. Es assi,
 que los mercaderes han hecho assiento en
 Ruan, y Feria en Paris, que por ser mas den-
 tro en la tierra, han por mejor comarca. Se-
 mejante es la postura de Cordoua, a compa-
 racion de Seuilla: y si le ayudays con indus-
 tria, que sola en aquesta tierra os falta, o no
 se exercita, semejante sera en ventaja de gran-
 deza. Porque los mercaderes que agora pa-
 ran en Seuilla, si facil hallan la subida, por
 euitar carruajes, y alcançar lugar, que sea mas
 dentro en la tierra, vernán a reposar en esta
 ciudad, donde daran exemplo y cudicia de al-
 gun exercicio a los muchos ociosos, que el
 abundancia en ella cria. No digo de los no-
 bles, cuyos animos para mayores cosas na-
 cieron, pero a aquellos que segun su estado,
 deuen seruidumbre a la Republica, y quie-
 ren semejança de señorio. Estos tales, si ma-
 teria alcançassen de biẽ emplear sus trabajos,
 con esperança de mayor galardon, todos se in-
 clinarian a algun exercicio, y desterrarian el
 ocio: el qual si desta tierra saliesse, muy lim-
 pia quedaria de vicios. Porque con el yrian in-
 uidias, murmuraciones, discordias, juegos,

hurtos, persecucion de virgines, corrōpiemiēto de matrimonios, y otros vicios semejantes, tyranos de los pueblos donde el ocio se aposenta. Porque cierta cosa es Señores, que tales son los comunes pensamientos, quales las ocupaciones: y tales los hechos de los hombres, quales sus comunes pensamiētos. Por lo qual manifesto parece, que las ocupaciones honestas, son ataduras, que a los hombres refrenan de los vicios. Y la mercaderia honesta ocupacion es, en aquellos, a cuyo orden conuiene, y a vosotros Señores y a vuestras haziēdas prouechosa. Principalmēte si facultad le days de andar por el Rio. Porque con poca costa lleuara los bienes que os sobrá a los puertos, dō de muy caros valen, y muchos ay aparejados a comprarlos. Afsi vernia a ser, que vuestras rentas se doblassen, y vuestros descendientes fuesen siempre mayores. Vernia a ser, que toda la tierra se descubriessse, y toda se labrassse, y gozassedes enteramente del gran beneficio, q la natura os hizo: el qual teneys quasi desierto, con temor que los frutos con demasia perezcan. Mas si camino tuuiessen por do salir, do quiera que sembrassedes, os naceria oro, y do quiera que plátassedes, el fruto seria riqueza.

za. Napoles y Sicilia pequeños Reynos mantuvieron grandes Reyes, y alcanzaron abundancia de riquezas, porque los mares cercanos les dieron atrenimiento, de plantar y sembrar para otras naciones, y a questos suelos en fruto no son al de Cordoua comparables, que de muchas mas gentes seria socorro. Principalmente en los tiempos que vernan, do requeridos aueys de ser y rogados de los que las Islas de occidente pueblan agora, que los hagays participantes de vuestros bienes, que aquella tierra no da. No da aquella tierra pan, no da vino, mas oro da mucho, en que el Señorío consiste, y aquellos lo auran, que con mantenimientos ganar lo pudieren. De estas Islas han de venir tantos nauios cargados de riquezas, y tãtos yrã, que pienso que señal hã de hazer en las aguas dela mar. Vosotros pues Señores, hazed camino por do puedã yr los vñ os a cargarlos de vñ os bienes, y descargarlos de los suyos. Y terneys en Cordoua alguna cosa de industria notable, y en magnificècia noble, q̃ fuera de lo natural, ninguna teneys. No teneyse estudio, do los grãdes ingenios de vñ os naturales tomara fuerças, no chãcilleria, no moneda, no impressiõ, no mercaderia, no grãdes edifi-

edificios, ni otras cosas señaladas, las quales todas terneys, o la mas parte dellas, si tencys la nauegaciō. Y héchireys de gentes los senos de vña ciudad, q̃ mucha negligencia y persecuciones hā hecho vazios. La negligēcia ha sido no nauegar el Rio: porq̃ por ser participantes de los bienes de la mar, muchas gētes passaron su morada a Seuilla: y estādo Cordoua assi de fierta y desadornada, otros que salen della, se oluidan de la buelta. Y si el Rio nauegays, sera como el bacin, que se tañe a la colmena, para conuocar enxambre. Exemplo desto os sea el Cayro ribera del Nilo, Paris en ribera de Sequana, Londres ribera del Tamese, Milā cercano al Poo, y Roma la cabeça del mundo, mantenida de las corrientes de Tibre: la qual ni fuera grāde ni Señora, si aguas nauegables no batieran en sus muros. Como bien se parecio, quando en vida del Papa Alexandro sexto, nro gran Capitā Gonçalo Hernandez, hōra de nros siglos prendio a Menao Frances, q̃ en Hostia defendia la entrada a los nauios. En tonces Roma se hazia cada dia mas sola de gētes, y la hābre que en ella entraua, echaua fuera sus moradores. Quanta pena y peligro ella uiesse padecido, bien lo mostro en el triumpho

pho y gracias grãdissimas, con que recibio su libertador. Y los antiguos Romanos hizieron al Tibre estatua, la qual agora vemos en Roma cercada de barcas, que es el beneficio, por que la hizieron. Beneficio tan grande, qual alli bien he visto: y en Paris mucho mas, do la mayor parte de la leña, vino, y pan, y la otra prouision abundosissima, que en ella se gasta, es trayda de mas de treynta leguas, y en precio y muchedumbre parece junto a los muros nacida. Porque todas las vertientes de su Rio, de todas partes le embian tãta abundancia, q̃ si oro manante fuesen sus aguas, no trayrian mas prouecho. Empero menester es muy Magnificos Señores, responder a lo que ninguno me dize, y muchos deuen sentir, q̃ otro tiempo el Rio se nauegaua, y no con tãto prouecho, como aqui os he publicado, antes parece, que por falta del, cello la nauegaciõ. Facil es Señores la respuesta, si la consideracion de los tiempos es diligente. Entonces mezquinamente tratauan la nauegacion, con barquillos traydos a Remo por fuerça de braços, sin industria y sin prouecho. Agora se os amonesta, que lo hagays, a imitacion delos Rios, que en Italia, Fracia y Flandes se nauegan, do las

barcas

barcas que vían de suelos llanos cabé mas de doziētos carros de peso, y passan sobre menos que vna braça de agua. Tiran las, no velas, ni remillos, mas caualllos que por la orilla tiēné camino aparejado. Los quales no son menester muchos en numero, porque qualquier poca fuerça mueue gran peso en el agua. Tambien Señores, los tiempos passados gastastes en defenderos de los Moros, que para otros cuydados no os dauā lugar. Agora ya que ganastes seguridad para vuestro pueblo, es tiempo de adornarlo. Principalmente que como dicho tengo, la nueua navegacion de las Indias, por necesidad que desta tierra terna, os es mayor causa de hazerlo, que antes pudistes tener. Podeys pues esperar de vuestro Rio todos los bienes que dichos tengo, si le quitays los atajos delas aguas, estoruos de vñ a prosperidad. Las presas digo de los molinos, que no solamente sin ellas, mas sin pñ estariades mejor. El qual por esso no os faltaria, porque molinos de viento podriá dar abundancia de harina. O si los vientos no son en esta tierra tan biuos y tan constantes, que mucha obra hiziesen: el remedio de Sevilla, que en atahonas muele, bastaria. O el que tiene Roma, cuyos

molinos sobre dos barcos nauegan alas mayores corrientes del Rio, do afirmados con ancoras, muelen sin estoruo, subiendo con las crecientes, y baxando con las menguâtes: demanera que la rueda en todos tiempos tenga y-gual parte en el agua, y en todos y-gualmente se rebuelua. Esto mismo vsan en Caragoça, y en Luera Rio de Francia, y en otras partes, do la industria es la vida. Quanto mas Señores, que la misma nauegacion haria, que os siruiessedes de las moliendas, que muy lexos estan. Bien entiendo en este passo, muy Magnificos Señores, q̄ deueys pensar, que cuesta menos el hablar, que el hazer: mas si os plaze merced hazerme de aduertir, entendereys en este passo, que el hazer es poco mas. Porque no digo, que al principio sacassedes los fundamētos de los edificios, que en el Rio estoruan. Que biē yeo, que aunque no falta en vosotros animo ni magnificencia, faltan riquezas bastantes, sin las quales bien dixo Aristoteles, fuente de la sabiduria natural, que no se pueden hazer cosas illustres. Pero digo, que en las presas se hiziessen puertas, que viniendo las barcas se abriessen, y passadas se cerrassen, quales yo en algunos pequeños Rios he visto vsar, he-
chas

chas a manera de rexa , cuyas aberturas se cubren con tablas mouibles , que por parte de do viene el Rio se le ayuntan . Esto seria principio , el mismo daria prouecho bastante para alcançar el fin, que seria quitar del todo las presas y los estoruos. De los quales teneys por vno ser el Rio vadoso, y es ninguno, si bien se considera : porque los vados deshazer se pueden, o no nauegar se , quando estan muy baxos . Bastaria a la nauegacion la mas parte del año, que por todas partes el Rio mãternia grãdes barcas , lo demas menores lo cumplirian. Breuemente Señores quiero dezir, que acometiẽdo las dificultades, se hallan los remedios. Oyd la gran diligencia de Venecianos, que en nauegar sus Rios han puesto, y terneys confiãça aun contra las cosas que impossibles parecen . Es vn Rio que de alto se despeña, do hizierõ Venecianos vn cubo a manera de torre, cuyo asiento estã baxo, como do es la cayda de las aguas, y el altura del yguala con lo mas alto del Rio . Por la parte alta viene de el Rio vna canal, que trae abundancia de agua con que se hinche el cubo , y por ella las barcas se apartan del salto , y entran en el cubo . Despues lo sangran por baxo por vna pequeña

puerta, hasta que poco a poco desmenguando el agua, la barca viene a lo baxo, do le abren mayor puerta, de la qual va a otra canal a la parte baxa del Rio, por do la barca buelue a entrar en el. La Secha tambien Rio que passa por Padua llega cerca del mar quanto cie pas- los: despues se aparta, y buelue a entrar en la tría. Esta angostura no hã rōpido los Venecia- nos, por el prouecho q̃ el Rio haze, en la tría adō de de alli corre. Mas sobre ellã hizierō vna puēte de madera corua, cuyos extremos alcā- çã las aguas del mar y del Rio, y las barcas q̃ vienen de vna parte con ingenios las suben al sentadas sobre maderos hasta la cumbre de la puente, y de ay deslizano la echan a la otra parte. Pues en Brujas ciudad de Flãdes cosa es de gran magnificencia, lo que por tener Rio hizieron. Abrieron quatro leguas que ay dela ciudad a la mar vna canal tan ancha, que es capaz de medianos nauios, y hizieron los la- dos y el suelo de piedra, y la salida que tiene al mar es cerrada cō puerta. Esta se abre en la cre- ciente para coger agua, y en la menguante se cierra para tenella. Y los nauios guardan tien- po de la entrada y la salida. Todas estas cosas Señores, de muy mayor gasto y trabajo son, que

Puente -

que las que vosotros aueys menester. Porq̃ la natura, q̃ en todo fue a esta tierra liberal, dio Rio, q̃ corre por llano bien guiado a la mar, cuya grãdeza en el nōbre se conoce, y en comparacion se puede ver delos otros Rios, q̃ por grandes son auidos, y son mucho menores: y sus aguas son bastātes a qualquier nauegaciō. Muchas cosas he ya dicho, y aun por ventura mas q̃ para manifestar tan clara verdad, eran menester: empero muy menos q̃ la grandeza de fortuna q̃ os propōgo puede padecer. Muchas cosas digo q̃ son, y bastātes en ṽra presen- cia: porq̃ qualquier cētella de discreciō, moui- da con ṽro consejo, hara grãllama, q̃ alum- bre las cosas, q̃ a mi son encubiertas. Afsi que mi boz sera, no para dar ley a ṽro juyzio sobe- rano, o doctrina alguna a ṽro alto entēdimiē- to, sino para suplicaros, q̃ como soys en mere- cimiento grādes, lo querays ser en poderio. El qual dela mar ha de venir, y Guadalquibir ha de ser el camino. Verna dela mar, si alla va la sobra de ṽra abundācia, y traer lo hā cudicia delos estraños, y sollicitud delos ṽros. Entra- ra en ṽra ciudad a sanar las heridas, que delas muchas persecuciones passadas harecebido. Despertara las gētes, q̃ en ocio biuē, y apaga-